

Nacho Vegas, El Tercer Dia

Por tercer da l ve amanecer
desde una cama vaca,
por tercero le omos persignndose,
Jess, Jos y Mara.
Y el tercer da, jura, es el peor
le tendrais que ver
de rodillas con cara de idiota
araando el parqu.

Hizo listas de las personas con
las que haba dormido.
Puso en rojo los nombres de aquellos que
resultaron heridos.
Su apellido figura una vez
de cada cinco o seis
en un rojo tan vivo que
al mirarlo dola.
l lloraba y gema al pensar
que le quedaban an otros tres das.

Y cambi&ocute; los muebles de lugar
un treinta de noviembre,
fue a dormir y de nuevo al despertar
estaban donde siempre.
Que es diciembre, no abril, el mes ms cruel,
quin se lo iba a negar
si las horas le duran hoy
lo que dura una vida,
si el plan de su vida a da de hoy
consiste en nada ms
que en llegar al cuarto da.

Si las horas le duran hoy
lo que dura una vida.
Llegar al cuarto da, gema,
pero lo peor, seor,
es que llegar, es que llegar,
y que a ese da le suceder
otro da ms,
y otro da ms,
y otro da ms,
y otro ms,
y uno ms,
y otro ms,
y uno ms,
y otro ms,
y otro ms,
y a ese da le suceder
otro da ms,
y otro da ms,
y otro da ms,
y otro ms,
y uno ms,
y otro ms,
y uno ms,
y uno ms,
y otro ms,
y a ese da le suceder
otro da ms,
y otro da ms,
y otro da ms,
y otro ms,
y uno ms,
y otro ms,

y uno ms,
y uno ms,
y otro ms,
y otro ms,
y otro ms,
y otro ms,
y otro ms,
y uno ms,
y otro da ms.